

Mujeres embajadoras del Patrimonio



Sobre esta publicación

La vida en los municipios de la Vega de Granada en las últimas décadas no puede entenderse sin el trabajo y el papel de las mujeres. Mujeres que han desarrollado su rol en el ámbito doméstico, pero que, a la vez, han cultivado en el campo, han recogido tabaco, han regentado negocios, han enseñado en la escuela, han sido las encargadas de conservar y mantener el patrimonio monumental y religioso de los pueblos... Numerosas aportaciones a la historia de los municipios que no podemos dejar que se olviden.

En el año 2024, desde el **Grupo de Desarrollo Rural de La Vega – Sierra Elvira (PROMOVEGA)**, en el marco del proyecto de cooperación ‘**Granada Rural Género**’, impulsamos la acción ‘**Mujeres y patrimonio. Embajadoras del patrimonio rural**’. Su principal objetivo fue generar espacios de encuentro y reflexión en torno a la historia de los municipios de la comarca Vega-Sierra Elvira para reivindicar las aportaciones de las mujeres y el patrimonio cultural asociado a las vecinas de los municipios participantes. De aquel primer proyecto, en el que participaron en total **más de 300 mujeres**, nacieron **cinco**

recorridos interpretativos que repasaban los lugares más simbólicos para explicar la vida de las vecinas de **Atarfe, Pinos Puente, Maracena, Vegas del Genil y Fuente Vaqueros**.

Ahora, dos años después, y con la financiación de la Diputación de Granada, hemos querido dar continuidad a aquel trabajo y poner sobre el papel (o, mejor dicho, en la pantalla) esos recorridos que nos muestran cómo era la vida de nuestras madres y abuelas, con el valor de que lo cuentan ellas mismas, las mujeres rurales que son embajadoras de nuestro patrimonio. Queremos darle un **nuevo significado a espacios cotidianos** de los municipios de la comarca Vega-Sierra Elvira desde una perspectiva de género y reconocer la participación de las vecinas en la vida económica, social, cultural y política de sus pueblos.

En esta ruta que os presentamos aquí encontraréis un mapa interactivo con las distintas paradas de cada recorrido interpretativo, con la información que recogimos hace dos años de todas aquellas mujeres que fueron embajadoras de

nuestro patrimonio rural, complementado con fotos antiguas y audios en los que mujeres actuales recuerdan cómo era la comarca Vega-Sierra Elvira hace décadas.

Estas rutas son mucho más que un mapa o una lista de lugares; son el **álbum de recuerdos de nuestro territorio**. Os invitamos a calzaros unos zapatos cómodos, a abrir el corazón y a dejaros guiar por las Embajadoras de nuestra tierra. Porque conocer de dónde venimos es la mejor manera de saber hacia dónde queremos caminar juntas. ¡Feliz viaje!

Maracena



Maracena. Grupo motor

1.Plaza de la Constitución (Placeta de misa)

El itinerario inicia en la **Plaza de la Constitución**, conocida popularmente por los vecinos como la Placeta de la misa, al estar aquí ubicada la parroquia del municipio, la Iglesia de Nuestra Señora de la Anunciación, de estilo mudéjar (aunque reformada en el siglo XVIII) y consagrada en el siglo XVI por los Reyes Católicos tras la conquista de Granada. Del mantenimiento y cuidado de la iglesia se han encargado siempre las mujeres, cuidando de las imágenes, de las flores, de los tejidos y bordados, de planchar y de rezar... Eran las llamadas beatas, destacando **Rafaela Martínez-Cañavate Ballesteros**, nacida en 1915, y conocida como María Rafaela de Jesús Hostia. Estas mujeres también se encargaban de ayudar a los más desfavorecidos, recogiendo alimentos y haciendo obras de caridad.

Esta plaza es el punto de partida por ser el **centro neurálgico de Maracena** por excelencia, lugar de encuentro social no solo por la iglesia, sino porque antiguamente aquí se ubicaba un pilar de agua utilizado por las mujeres para abastecer sus casas, y próximos estarían los lavaderos, al encontrarse cerca un ramal de la Acequia Gorda. De hecho, en esta plaza





Placeta de misa
Imagen cedida por el Archivo de Maracena

había patios de vecinos: el Patio Valdés y el Patio Bigotes. Eran corralas donde las mujeres se reunían y se apoyaban unas a otras, funcionando como una gran familia en la que las mujeres gestionaban los recursos para que ninguna casa se quedara sin alimento, cuidaban de los niños, con zonas de lavado y para tender la ropa, y donde se contaban historias, se daban consejos y se mantenía viva la memoria del pueblo. Así **las mujeres eran las transmisoras orales de la cultura.**

También se hacía la **matanza**, cuando llegaba el frío, siendo las mujeres las encargadas de aliñar los embutidos, hacer las morcillas y gestionar la despensa para todo el año. En esta labor debemos destacar a una mujer muy conocida en el pueblo, **María 'La Chula'**, una trabajadora de los mataderos de Maracena que ayudaba en estas labores a las vecinas por una cantidad económica. Las mujeres trabajaban también en labores relacionadas con el tabaco (el despalillado y la limpia) y con las legumbres de la Vega (la limpieza). También cuidaban de los ancianos y organizaban los velatorios y el luto.

Otra de las razones por las cuales la Placeta de la misa ha sido lugar de encuentro es por los diferentes establecimientos que aquí se encontraban, pues antiguamente en este lugar estaba el Ayuntamiento (donde las mujeres no solo limpiaban, sino que fueron especialistas en mecanografía, aprendida en el Colegio de las Monjas), el estanco, y la farmacia, donde el farmacéutico daba consejos y remedios a las mujeres, pero eran las mujeres de la familia las que en la rebotica preparaban las fórmulas y gestionaban la contabilidad.

En esta plaza también estuvo la cárcel, donde las mujeres de los presos les llevaban cestas con comida y ropa y les ponían al corriente de lo que pasaba en el pueblo, dándoles ánimos y manteniendo alta la moral.

2.Colegio Sagrado Corazón

En este lugar han estudiado muchas maraceneras, llevado por monjas pertenecientes a las Hermanas de los Pobres, Hermanitas de los Ancianos Desamparados, destacadas por su entrega al cuidado de los más vulnerables. Estas monjas fueron vitales por su labor de enseñanza a las niñas y además de acogimiento a mujeres con problemas. Era un colegio femenino muy completo, donde se aprendía no solo las materias de cada curso, sino también costura, música, baile, mecanografía y taquigrafía, francés y contabilidad. De hecho, las mujeres taquígrafas que se formaron en este colegio gozaron de un gran reconocimiento.

Son muy recordadas monjas como Sor Josefa, por su labor de enfermería; Sor Carmen y Sor Angustias, que paseaban a los ancianos por las inmediaciones del Convento; y sor María, la Madre Superiora, encargada de coordinar y dirigir el Convento, y donar ropa y comida.



Colaboraban con ellas vecinas del pueblo, las llamadas **'mujeres bienhechoras'**, que eran voluntarias de la ropilla (de la familia Patas, Sánchez-Montesinos, Zurita). También las Donantes de la Vega, mujeres que al terminar la cosecha reservaban parte de los beneficios para llevarlos al Convento Las Hijas de María.

El colegio se encuentra en la Calle Horno, ya que antiguamente aquí se ubicaba el horno de la familia Girón, de dos hermanos que tenían un molino de piedra y una fábrica de harina. Las mujeres de la familia gestionaban la levadura, los pedidos de harina y la limpieza.

Las mujeres del pueblo preparaban la masa en sus casas y la llevaban al horno para cocerla, y cada mujer marcaba su masa para identificar sus panes. En fiestas señaladas como Semana Santa o Navidad, llevaban bandejas y canastas para cocer sus pestiños, roscos y tortas de manteca. Allí las mujeres intercambiaban recetas y trucos de cocina, y las mayores enseñaban a las jóvenes los secretos de la repostería tradicional maracenera.

Aquí también se encontraba el **Matadero de los Rojas**, vinculado a la imponente casa señorial conocida como la **Casa de los Cipreses**, construida en 1927. Este matadero ya desaparecido era un auténtico matriarcado. Doña Emilia era quien lo regentaba y gestionaba, al menos en la parte ejecutiva, ya que la titularidad siempre era del marido.

Aquí había muchas mujeres, y cada una desempeñaba un papel como si de una cadena de montaje se tratase. Las mondongueras y tripas eran las que se encargaban de la limpieza de los intestinos y los estómagos (mondongo), que se realizaba con agua muy fría o muy caliente, y en condiciones de humedad. Sin su trabajo no se podían elaborar los embutidos. Las atadoras y elaboradoras de embutidos se encargaban de embutir, atar y colgar los embutidos. La familia Rojas es una familia muy importante en Maracena, responsables de crear una fundación para la ayuda a personas sin recursos. A este matadero se le llamaba también 'el de los marranillos', por las esculturas de cerdos de su entrada.

3. Ayuntamiento de Maracena

Como en casi todos los municipios el Ayuntamiento es un lugar de referencia para las mujeres de todos los tiempos, ya que es desde aquí desde donde se lucha por las mejoras de nuestros derechos, planes de igualdad, de conciliación familiar así como cualquier tema que pueda facilitar la vida de las mujeres. En el Ayuntamiento de Maracena hay actualmente una gran representación femenina. En el primer paseo interpretativo, en esta parada nos acompañó la concejala de Igualdad Rosa Carmen Sánchez Mochón, que alterna su trabajo con el del hospital y que nos recuerda la necesidad de seguir luchando por mantener la igualdad.

El Ayuntamiento de Maracena es uno de los pocos de la provincia que cuenta con un **Plan de Igualdad** activo para sus propios trabajadores, lo que ha facilitado que puestos de responsabilidad técnica estén ocupados mayoritariamente por mujeres. La ubicación del actual ayuntamiento es la que ocupaba el matadero Rojas o 'de los marranillos'.



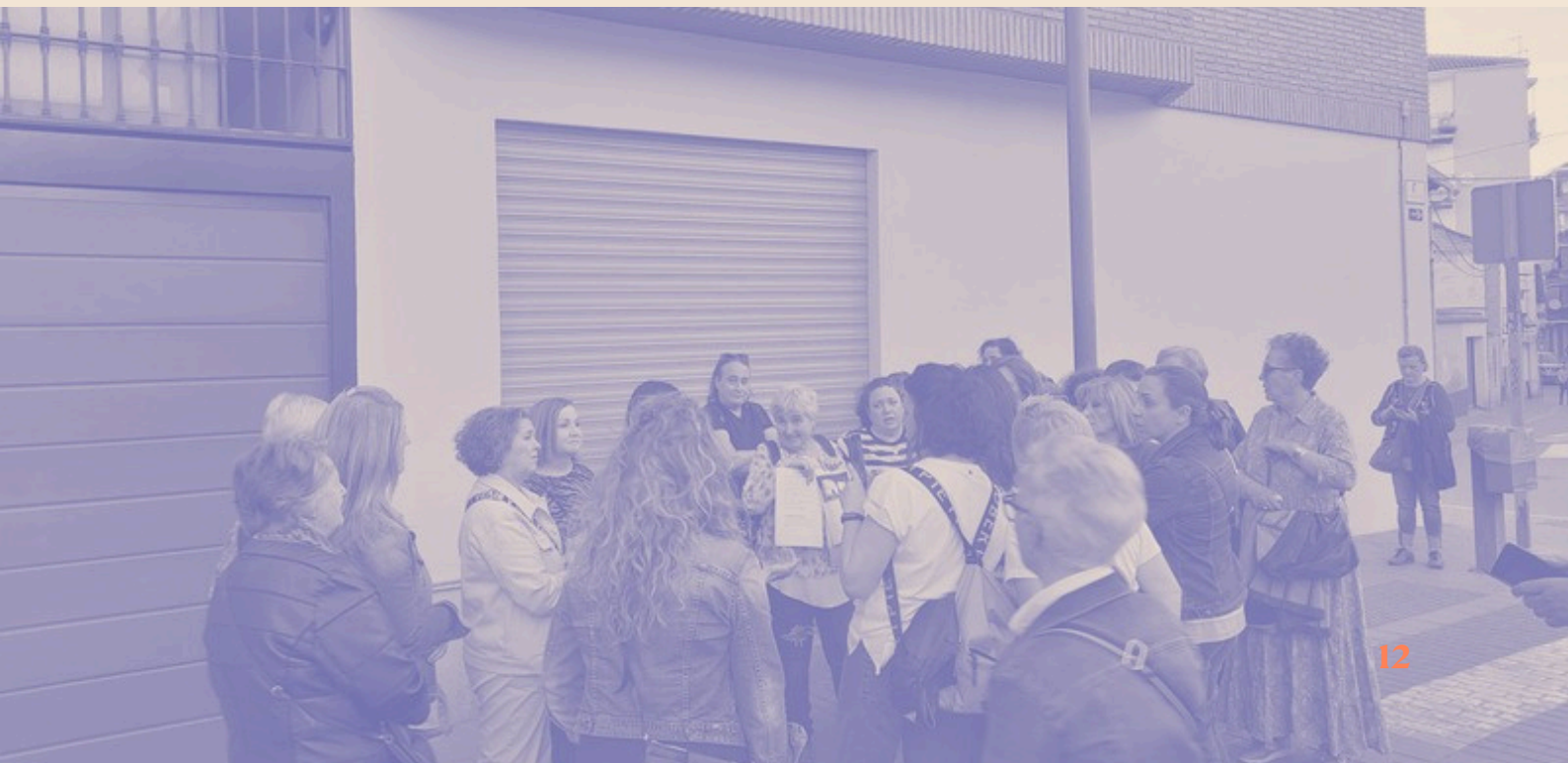


Marranillos de los Rojas
Imagen cedida por el Archivo de Maracena

4.Plaza del Aire

En esta plaza, hace unos 200 años, se situaban las eras, ya que al estar en alto, aquí se vendaba el trigo muy bien. Se trillaba sobre todo trigo y cebada, se utilizaba el trillo tirado por mulos para separar el grano de la paja, y las mujeres eran las encargadas de remover la paja con la horca para que el trillo hiciera su trabajo de manera uniforme. Una vez separado el grano, las mujeres barrían con escobas de retama meticulosamente para no perder ni un solo grano de trigo (en la postguerra perder un puñado de granos de trigo era perder el pan de un día). También eran las encargadas de traer los botijos de agua fresca y la comida a los jornaleros.

Este lugar era el límite natural donde terminaba el pueblo y empezaba el terreno de labor, la parte agrícola. Muchas mujeres trabajaban en el campo, en la remolacha, en las eras, en el tabaco. Muy cerca estaba el barrio de las viñas y todas las calles tienen nombres relacionados con la viticultura. El barrio de las viñas está muy vinculado a Paqui Medina,



hija de Paco el de las viñas, que era muy querido por todos. Además, uno de los logros que puede atribuirse a Paqui es que, cuando iban a cambiar el nombre a la plaza, ella hizo una solicitud para que el patrimonio rural vinculado a la vid no se perdiese.

Paqui Medina es, además de maracenera de nacimiento, una artista multidisciplinar muy interesante y creativa.

También aquí estaba la zona de las carboneras. Justo enfrente estaría una de las casas más antiguas, la casa de Piedra Alta en la que vivía Doña Mariquita, y que hoy es una frutería. Otra casa cercana era la de Carmen Cobo, ya desaparecida.

En el campo

Imagen cedida por Francisco Ávila



5.Calle Santa Elena

Esta parada la aprovechamos para hablar de las **mujeres dedicadas a la costura**, ya que, aunque realmente estas mujeres se encontraban por todo el municipio, en esta zona vivieron varias costureras y modistas de renombre local. Por ejemplo, las hermanas Patas, Frasquita, Encarnación, Carmen la de la costura, que tenía una pequeña escuela de costura donde se confeccionaban trajes de comunión, de novia, o los vestidos para las fiestas de la Virgen de los Dolores. Eran las depositarias de las modas y de los gustos de la época.

Antes de llegar a la siguiente parada, cabe mencionar que pasamos por una pequeña placita, llamada Plaza de Giner de los Ríos. pero popularmente conocida como **Plaza de la Teta** entre las maraceneras. Este sobrenombre se debía a una fuente que se asemejaba a un seno femenino. Es precisamente en esta plaza donde se ubica el **Centro de la Mujer**, lugar vital para las mujeres donde encuentran el asesoramiento y apoyo de cualquier problemática que puedan tener, así como las herramientas para la lucha contra la violencia de género.





Las modistas
Imagen cedida por Femantoñi Ortega Sánchez

6.Espacio escénico

Pasamos por el **Espacio Escénico de Maracena**, de nueva construcción y situado en la calle Paraíso. En Maracena siempre ha habido una **gran afición al teatro**.

Aquí antiguamente estaban las escuelas nacionales que eran mixtas, pero con planes educativos diferenciados. En esta parada vamos a destacar a la **maestra Teresa Morales**, que fue la primera en crear una escuela para niñas, en la calle la Churra, hoy calle Jardines.

Fue la primera mujer que consiguió un espacio para ser usado como Escuela en Maracena.



7.Plaza Barranco

Aquí se situaba la **Plaza de Abastos**. Había un pilar de agua, cerca del mercado y frente a la tienda de Gracia la Ovillica, que hacía esquina.

Entre los puestos del Mercado Municipal que tenían frutas, destacaba el de Carmen la frutera con frutas de temporada (caquis, higos, granadas..), verduras u hortalizas, de la familia de los Patas, con gran capacidad de trabajo.

En la carnicería, destacaba el puesto de Encarnación la de la carne, famosa por saber recomendar el mejor corte para el puchero. Entre las pescaderas destacaba Frasquita la pescadera, conocida por su agilidad para limpiar el pescado, y el pescadero Rafael.

Las Recoberas se dedicaban a la venta de huevos, pero sin puesto fijo en el mercado. Vendían huevos frescos, pero también pollos y conejos de los corrales vecinos. Pepita, en el puesto de las legumbres y especias a granel, aconsejaba sobre los aliños para las matanzas; mientras que Paquita de la Mosca tenía una tienda de lanas en una de las esquinas de la Plaza de

Abastos (su nuera Ana regente ahora el negocio, donde también vende ropa, bisutería y complementos).



Tienda de comestibles
Imagen cedida por Paco Ramal

8. Corralones y Calle El Palo

Este era el **barrio más pobre y más antiguo**. Abundaban los corralones, que eran un espacio en torno a un patio interior con varias alturas para alojar al mayor número de familias posibles. Los corralones llegaron a Granada siempre vinculados a barrios donde se estuviera construyendo algo y hubiera que alojar a mucha gente. Actualmente este barrio sigue siendo muy pobre y con mucha marginalidad. Aquí vivían muchas **mujeres muy humildes**, entre las que destacan las carboneras, costureras, lecheras, curanderas o santeras (que también curaban del mal de ojo).

También aquí se ubicaba la **Fábrica de Rivas**, fábrica de harina, de las más grandes y de las que duró más tiempo activa dada la importancia del pan. Al ser una calle con mucha pendiente en algunos tramos, el acceso al agua a veces era complicado. Las mujeres de esta barriada fueron las que, con sus cántaros y protestas silenciosas, presionaron para que las fuentes públicas funcionaran correctamente.



9.Calle Encrucijada

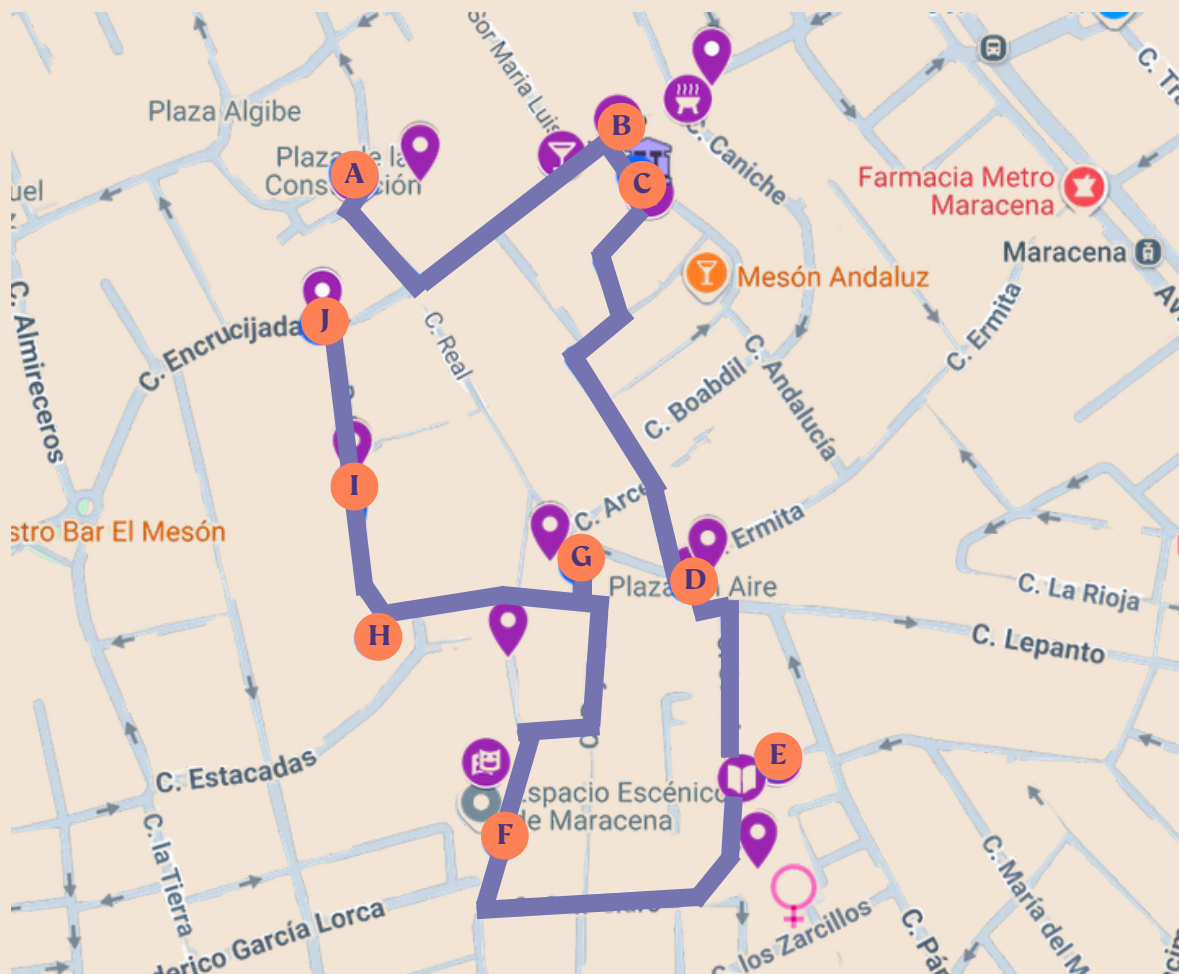
Este punto final del itinerario era el lugar donde antiguamente las mujeres y los hombres se situaban bien temprano en busca de trabajo, bien para trabajar en el cultivo del tabaco o bien para ir a los campos a recoger patata.

Leche a domicilio
Imagen cedida por Paco Ramal



ITINERARIO

Accede al recorrido en Google MyMaps, haciendo click en el icono



MAPA SONORO

Accede a información en audio sobre cada punto del recorrido (identificado con letras en el mapa).

Haz click sobre el icono para escuchar.



A.Plaza de la Iglesia



I.Calle del Palo



B.Calle Horno Girón



J.Calle Encrucijada



C. Matadero



Punto final



D.Calle Santa Rita



D y E.Plaza del Aire, bordadoras y poema



E y F.Barrio de Las Viñas

